

La mitad de las hipoacusias se pueden prevenir: fonoaudióloga habla sobre factores de riesgo y chequeos

29 marzo, 2023



En el marco del Día Nacional de la Audición, El Cuco Digital entrevistó a la licenciada en Fonoaudiología, Romina Saracco.

Por Libby Rose

El 28 de marzo se celebra en Argentina el [Día Nacional de la Audición](#) en conmemoración de la primera cirugía auditiva realizada en América Latina en 1933 por el profesor Juan Manuel Tato.

Actualmente el 5% de la población sufre hipoacusia y se estima que el número irá en incremento. Pero lo que hay que saber, es

que la mitad de los casos son prevenibles.

En el marco de esta fecha, El Cuco Digital habló con la licenciada en Fonoaudiología, Romina Saracco, sobre los factores de riesgo, las causas, la prevención y los chequeos.

¿Hay factores de riesgo en cuanto a la pérdida de audición? ¿Cuáles son las causas de las hipoacusias? ¿Es un problema hereditario?

La sordera y la hipoacusia están generalizadas en todas las regiones y países del mundo. Se estima que unos 466 millones de personas de todo el mundo (5% de la población) sufren hipoacusia discapacitante, y se prevé que ese número aumentará a 900 millones para 2050.

En la actualidad, 34 millones de niños padecen sordera o hipoacusia debida, en el 60% de los casos, a causas prevenibles.

Las causas de hipoacusia (PÉRDIDA AUDITIVA) se pueden dividir en congénitas y adquiridas.

Causas congénitas

Pueden determinar la pérdida de audición en el momento del nacimiento o poco después. La pérdida de audición puede ser por factores hereditarios y no hereditarios, o por complicaciones durante el embarazo y el parto. Entre ellas:

- Rubéola materna, sífilis u otras infecciones durante el embarazo.
- Bajo peso al nacer.
- Falta de oxígeno en el momento del parto.
- Uso inadecuado de ciertos medicamentos como amino glucósidos, medicamentos citotóxicos, antipalúdicos y diuréticos.

- Ictericia grave durante el período neonatal, que puede lesionar el nervio auditivo del recién nacido.

Causas adquiridas

Pueden provocar la pérdida de audición a cualquier edad.

- Algunas enfermedades infecciosas como la meningitis, el sarampión y la parotiditis.
- La infección crónica del oído.
- La presencia de líquido en el oído (otitis media).
- El uso de algunos medicamentos.
- Los traumatismos craneoencefálicos o de los oídos.
- La exposición al ruido excesivo.
- El envejecimiento, en concreto la degeneración de las células sensoriales.
- La obstrucción del conducto auditivo producida por cerumen o cuerpos extraños.

¿Se pueden prevenir los problemas auditivos?

Según la OMS, el 50% de los casos de hipoacusia se pueden prevenir mediante medidas de salud pública. Algunas estrategias de prevención se centran en determinadas elecciones personales de modos de vida, entre ellas la exposición a sonidos y música a gran volumen, o el uso de equipo de protección, por ejemplo, tapones para los oídos. Esto se podría reforzar con la adopción de normas relativas a los sistemas y dispositivos personales de audio.

También se podría reducir la incidencia de la hipoacusia a través de la detección temprana y las intervenciones precoces en la infancia, en particular el uso de tecnologías de asistencia u opciones quirúrgicas. Por otra parte, la detección temprana puede ayudar a prevenir el uso de fármacos nocivos en casos de alto riesgo.

La hipoacusia y la sordera también se pueden producir por complicaciones de otras enfermedades, por ejemplo, sarampión, meningitis, rubéola y parotiditis. Las actividades orientadas a prevenir esas enfermedades mediante vacuna y programas de higiene pueden tener efectos beneficiosos en las tasas de hipoacusia y sordera. La inmunización de mujeres y muchachas adolescentes en edad fecunda contra la rubéola, antes del embarazo, así como la prevención de infecciones citomegalovíricas en embarazadas, pueden reducir el riesgo de que los niños nazcan con hipoacusia o sordera congénitas.

¿Cuándo o a partir de qué edad hay que hacerse chequeos?

Es esencial la detección temprana con **Otoemisiones** en todos los **recién nacidos** y los controles en **edad escolar** ya que la audición es una de las vías más importantes para el ingreso de la información, parte de la comprensión y desarrollo del lenguaje. De la misma forma es necesario controlar la audición después de **infecciones de oídos o supuraciones**.

Y a partir de los 60 años es importante hacer controles auditivos por una patología muy común llamada **PRESBIACUSIA** que es la pérdida progresiva de la capacidad auditiva y que se debe al deterioro producido en el sistema auditivo. Ante la aparición de síntomas como **“escuchar pero no entender lo que le dicen”**, se debería consultar.